

## Efectúa Cáritas el segundo encuentro diocesano de padres

DIÁC. NOELIO SUÁREZ BATISTA



El sábado 17 de febrero se reunieron en la parroquia de San Joaquín y Santa Ana en el reparto Ciudad Jardín los padres y ex beneficiarios del Programa de Desarrollo Humano (GDH) de Cáritas Holguín, una oportunidad de intercambio entre las familias que participan actualmente del programa y aquellos que estuvieron y ya hoy son adultos responsables y con un proyecto de vida encausado.

El encuentro dio inicio con la oración que iluminó el mismo y fue momento propicio para que los allí presentes – animadores, padres y ex beneficiarios– encendieran una vela como signo de Cristo que camina junto al programa.

El Dr. Rodrigo Mallo, coordinador diocesano del programa GDH dijo las palabras de bienvenida a los participantes al evento, presentando a las hermanas María Cristina Tamayo, coordinadora diocesana junto a Sonia Castellá y Esperanza Fordila de la diócesis de Bayamo-Manzanillo y Mayelin Fernández y Lissett Picón, de la arquidiócesis de Camagüey del programa Aprendiendo a Crecer que acudieron como invitadas y con ánimos de intercambiar experiencias.

Luego se dio paso al panel con las fundadoras del proyecto, quienes

expusieron de forma amena cuáles habían sido sus mayores retos y los frutos que se podían palpar en la actualidad. Las integrantes del panel, animadoras del proyecto en diferentes parroquias; la hermana Olga Arias, de la congregación Hermanas de la Caridad de Santa Ana, Nereyda Cruz de la comunidad de Macabí en Banes, Ana Luisa Salceda, de Velasco, Bertha Castellano, de Gibara y Marcia Doimeadiós de San Andrés.

“Mis inicios en el proyecto se remontan a finales de la década del noventa...Recuerda Marcia Doimeadiós-Primero comencé en VIVA y luego el proyecto se llamó Infancia, hoy con el nombre de GDH y estoy feliz de poder colaborar con la Iglesia en mi comunidad a través de este programa de Cáritas porque con mi pequeño aporte trato de ayudar a transformar la realidad de estos niños para que sean mejores hombres y mujeres el día de mañana”.

Participantes en la reunión expresaron sus criterios acerca del día. Nersa Anido, coordinadora en Gibara y miembro del equipo diocesano de formación expresó: “El día se hizo cómplice del encuentro y todo lo que se había programado durante

*continúa en la página 7*

## Este Número

**2** Editorial

**3** Nuevas de  
ESPERE  
Giselle Jiménez Araujo

**4** Tres testimonios  
y  
**5** un laico,  
una amiga,  
un hermano

Encuentro de  
laicos de la Vicaría  
Holguín  
María Luisa Pérez

**6** La parroquia  
Espíritu Santo  
de Tacajó y sus  
vivencias  
Rosa Hernández

**7** Oración por  
la unidad de los  
cristianos  
Comunidad San Egidio

**8** La profecía  
del libro fue  
cumplida  
Ghabriel Pérez

# Editorial

¿La Caridad tiene fronteras...? ¿Límites?

Esta pregunta nos inquieta. Nos hemos estado acostumbrando en muchos órdenes de la vida, a que todo se rija, por los cálculos “fríos y serenos”. Solo lo que es medible, nos permite y como que “nos da”, seguridad y firmeza, en todo cuanto hacemos y proyectamos. Es cierto que aquello de “ver para creer” y “el poder tocar” de la narración bíblica ante el Cristo Resucitado se convierte para muchas personas en obsesión en su vida práctica. Es el origen, tal vez, no sé si alguien lo había investigado, del utilitarismo, de “lo que rinde”.

El sentido utilitario y pragmático de la vida se va apoderando de la persona. Estas aguas trajeron estos lodos que han permitido pensar que estas generaciones son, las de “los papeles”, que se traducen en...”hago constar”... “certifico”... “autorizo”... “por este medio”... y las anteriores, las generaciones de la Palabra del hombre que respondía con su honor, su sentido de la honradez a lo dicho o hecho, su ausencia hoy ha hecho crecer la nostalgia por esos tiempos caballerescos. Es por eso que hacemos notar como la desesperanza, la duda, la desconfianza han hecho brecha en las relaciones humanas; hasta hacer surgir la frase grosera de “yo no creo ni en mi madre” de algunos “duros”. También hoy observamos los “fundamentalistas” que se refugian en los fundamentalismos políticos, religiosos, sociales para tener sus seguridades totales, para vivir o dar su vida.

Todo esto ha tenido un proceso que los sociólogos, historiadores, fechan y enmarcan en etapas del desarrollo social, humano, político, etc.

Los que no somos especialistas observamos los hechos como se desenvuelven y sus expresiones hoy, a los que tratamos de aplicarles la mejor solución posible, a partir de una reflexión evangélica y un discernimiento a la luz de nuestra fe.

Además profundizando en la D.S.I donde recogemos las principales experiencias, acciones que hacen resplandecer los principios evangélicos vividos en el actuar de todo cristiano y todo hombre de buena voluntad cuando buscan en primer lugar restablecer la dignidad de ser humano, el bien común la subsidiariedad y la promoción integral del hombre buscando una sociedad de bienestar para los más, donde la paz, la libertad, la justicia, la solidaridad y la fraternidad no solo sirvan para manipulaciones políticas, los que hoy trabajamos en el campo de lo social con un sentido de fe, desde la Iglesia (y que hoy engloba el término de “Pastoral Social”). Término no muy conocido, o comprendido pues es relativamente nuevo entre nosotros ¡Pero cuidado! la novedad del término no se corresponde con la esencia de su nacimiento u orígenes en las mismas Sagradas Escrituras y obligados remitirnos a recordar el Cap.25 de San Mateo (31-46), que conocemos como las “Obras de Misericordia”: “dar de comer al hambriento, de beber al sediento, acoger al peregrino, vestir al desnudo, visitar al enfermo, ayudar al que esta privado de libertad”... y que forman parte de la misión de la Iglesia, y también podemos ir mucho más atrás al Antiguo Testamento y recordar a título de muestra la cita siguiente: “el jornal que nos pagasteis a los trabajadores que segaron vuestras mieses está clamando a los oídos del Señor y su clamor”... y nos lo enseña el mismo Jesús en la Parábola del Buen Samaritano (Lucas 10,25-37); o en la celebración de la Misa cuando el Sacerdote reza: “Danos entrañas de misericordia ante toda miseria humana frente al hermano solo y desamparado, ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quién se siente explotado y deprimido, triste o desconsolado”, oímos la voz de los Profetas en el texto de Isaías 56 (1-8) “Grita con fuerza y sin miedo, levanta tu voz como trompeta y denuncia a mi pueblo sus maldades”..., de los Santos hasta los actuales y más recientes santos proclamados por la Iglesia universal, de la Iglesia toda, orando y reclamando al

mundo estas “obras de misericordia” que hoy el Papa Francisco tanto nos insiste en celebrar y vivir.

Todos los que trabajamos en el campo social o pretendemos hacerlo debemos “reflexionar nuestras intenciones y purificar nuestras motivaciones, porque indudablemente lo necesitamos más que muchos. Manejamos recursos, los distribuimos y debemos hacerlo con justeza, sin privilegios, con equidad, y no utilizarlos en beneficio propio o desviarlos a otros fines y no solo “lo debemos hacer” sino hacerlo con sentido de fe y coherencia. A pesar de que también, sin que parezca paradójico, también tenemos carencias personales y familiares, pero nunca podemos privar a otro más necesitado y cercano de lo que le corresponde para beneficiarse.

Esto nos ayuda a comprender que nuestras actividades y acciones deben responder y dirigirse a las personas y no responder solo a un frío plan que nos enviaron para ejecutar y que nos enmarca lo que debemos hacer o lo que creemos que debemos hacer.

Tenemos que reaccionar ante hechos y no ante teorías. Esto no implica que seamos materialistas. Ni tampoco queremos decir, que no debemos hacer planes y proyectar nuestras actividades. Lo fundamental y que no debemos perder de vista es que nuestra labor es con el que sufre, con el oprimido, no con cifras, ni estructuras que son medios, tampoco conteo de utilidades, a fines a año, ni enorgullecernos por lo que ahorramos y no gastamos dejando de aliviar a un hermano que sufre.

No somos empresas, muchas veces se ha dicho. Ni bancos financieros de préstamo. A veces se confunden los términos, porque se hagan funciones parecidas.

Somos comunidades de trabajo, comunidades de servicio y si no se vive ese servicio y ese trabajo con un sentido evangélico y de Comunidad Cristiana y como una misma unidad de fe para



hacer el Bien, estamos echándolo todo en un saco roto.

Es mucho más que un solo y simple medio de ganarse la vida, una gratificación o una remuneración, o una cuestión burocrática o de sencilla administración de manejo de recursos, ni debe ser reducido, tan solo a un servicio social o a una mera administración de bienes y servicios. Manejando servicios-costos-beneficios.

Mucho más lejos aún es una cuestión “de imagen”, de “buena gente”, de ganar prosélitos, de propaganda, de competencia, “lo hacemos mejor que”...

La primera caridad que somos llamados a ofrecer es para con nuestros prójimos. Incluso la distribución de alimentos, medicamentos, la reconstrucción de una casa, una letrina sanitaria, la atención a un postrado, el empoderamiento, la mano tendida para brindar apoyo, son y deben ser la expresión del Amor de Dios al Hombre, somos el medio de hacer presente ese Amor entre todos y si no estamos llenos de Él o al menos luchamos cada día porque ese Amor crezca. Será inútil el esfuerzo.

El ejercicio de la Caridad es “una actividad” una acción de la Iglesia como tal y forma parte de su misión originaria, al igual que el servicio de la Palabra y los Sacramentos.

No es un problema de ayuda técnica o resolver problemas y dificultades materiales, no es ni siquiera el simple gesto filantrópico, tiene que ser una expresión “tangibile del amor evangélico”.

A un mundo que busca lo tangible tratemos de compartir con un Amor que si se puede tocar y ver en el prójimo en su dolor, sus angustias, sus necesidades y no solo materiales sino la Paz, justicia, libertad, Reconciliación, Fraternidad, brotar y crecer de ese amor.

Porque todo lo que atente contra la dignidad que proviene de ser Hijo de Dios y hermano de Cristo, agrade o atenta y restringe el ejercicio de la Caridad.

## Nuevas de ESPERE

Giselle Jiménez Araujo

Del 9 al 11 de febrero del presente año, se desarrolló el quinto encuentro nacional de animadores de Escuelas de Perdón y Reconciliación (ESPERE), una red de aliados y enamorados por extender a todos una cultura de paz, donde no tenga lugar la violencia y el rencor.

Los voluntarios de ESPERE compartieron además sus ideas en torno al enriquecimiento espiritual de las personas a quienes ayudan, en especial, aquellas a las que les cuesta perdonar y viven encerrados en patrones de vida que nos dejan trascender.

En el evento participaron 42 animadores de casi todas la Diócesis del país Holguín, Bayamo-Manzanillo, Santiago de Cuba, Camagüey, Cienfuegos, Santa Clara, Matanzas y la Habana y se analizó el material trabajado en el evento internacional de República Dominicana el pasado mes de octubre, en el cual se insiste en la necesidad de desactivar la violencia, impulsar la paz, el auto perdón como acto difícil de enfrentar, así como el trabajo por comisiones de formación, de investigación, de economía y de

comunicación.

Gracias a la realización del Quinto Evento Nacional se organizó en la



Parroquia San Gregorio de Nacienceno de Mayarí un Taller para compartir experiencias así como el acompañamiento a 21 personas de la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús de Cayo Mambí, en la zona de Sagua de Tánamo, el pasado 11 de marzo.

Los cuatro animadores de la Diócesis de Holguín planifican en lo adelante el desarrollo de otros talleres para el transcurso del año en los que invitan a todo el que esté abierto a vivir una experiencia de amor desde las diversas modalidades que ofrecen las Escuelas de Perdón y Reconciliación.

**SIN PERDÓN NI RECONCILIACIÓN,  
NO HAY FUTURO.**

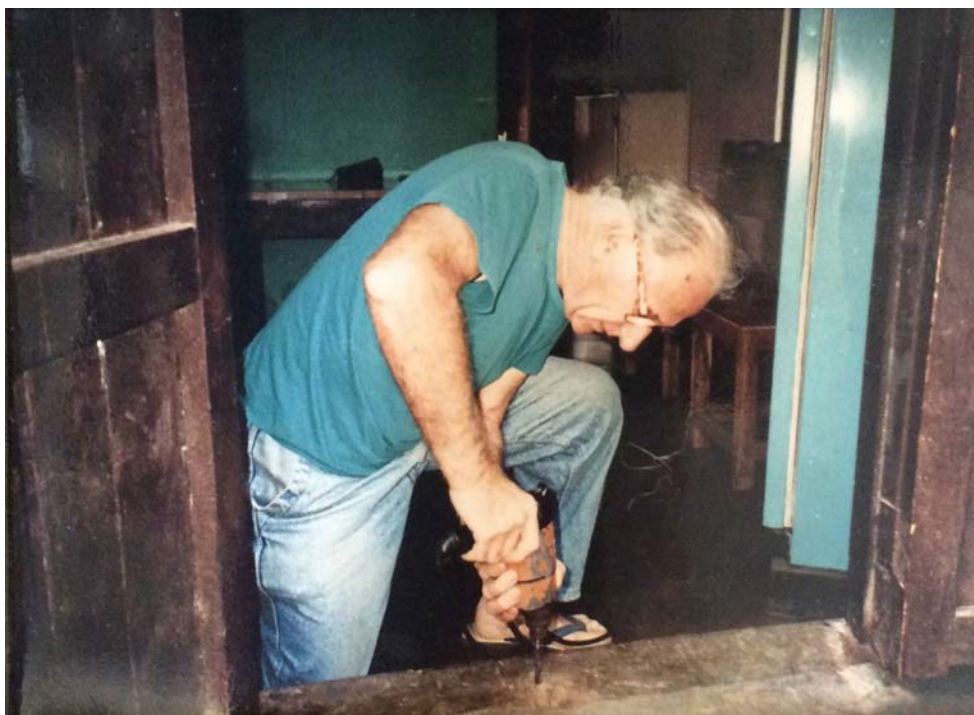


## Saca un clavo de la cruz

Manuel Martínez Hernández

*A un hermanito de Jesús*

Cada hombre es mi hermano,  
 Mi compañero.  
 ¡Saca un clavo de la Cruz!, carpintero.  
 Estoy junto al que espera, lo quiero.  
 ¡Saca un clavo de la Cruz!, carpintero.  
 Mi azadón junto al tuyo, parejo.  
 ¡Saca un clavo de la Cruz!, carpintero.  
 Tu tristeza es la mía, un solo pañuelo.  
 ¡Saca un clavo de la Cruz!, carpintero.  
 Yo también sueño un mundo nuevo, lo veo.  
 ¡Saca un clavo de la Cruz!, carpintero.  
 Lo doy todo, me entrego.  
 ¡Saca un clavo de la Cruz!, carpintero.  
 Hago el pan y lo comparto, entero.  
 ¡Saca un clavo de la Cruz!, carpintero.  
 Siembro la semilla, árbol de fruto lleno.  
 ¡Saca un clavo de la Cruz!, carpintero.



## Tres testimonios: un laico,

### Queridos amigos de Cáritas

Hno. Humberto Paul

Cómo ustedes lo sabrán nuestro hermano Enrique se despidió de nosotros sin ruido en el último día del año 2017 para encontrarse con su amado Señor Jesús. “Ha llegado a su verdadera casa para empezar el Año Nuevo en alegría”.

No hay duda de que él deseaba esa Vida nueva sin lágrimas después de tantos sufrimientos y lucha para rehabilitarse: “quiero volar arriba”- decía a todo el mundo-.

Encontramos unos papelitos por aquí y por allá, con sus notas, como esta:

“¿Qué es el Cielo?

Jesús conmigo y yo con Jesús

El Padre conmigo y yo con el Padre,

El Espíritu Santo conmigo y yo con el Espíritu Santo,

Eso es el Cielo...”

Los últimos acompañamientos de nuestro hermano, fueron emocionantes tanto en el velorio en la Colorada el pasado 31 de diciembre en un silencio impresionante, como en la Eucaristía en San José con muchos amigos, en un espíritu de

recogimiento y gran amistad bajo el influjo de bellas palabras de nuestro Obispo Emilito y de Monseñor Peña, el primero que nos invitó a Holguín.

¿Qué decir yo después de 52 años juntos? Dar gracias y pedir perdón por esa larga vida fraterna de dos hermanos con temperamentos bien distintos.

Muchos piensan en mi soledad pero no me siento solo pues estoy diariamente acompañado por mis vecinos y amigos. Pero sí me siento extraño. Me encuentro muchas veces pensando en Enrique, lo imagino en su balance con los ojos cerrados y las piernas apoyadas en alto sobre un sitio.

Me sorprende pensando “Ah, tengo que decirselo a Enrique”, pues entre los dos nos contábamos todo de la vida diaria, encuentros o hechos vividos.

Cuando entro a su cuarto veo todas sus biblias y múltiples libros que eran su pasión, así como profundizar en sus conocimientos de ella y de Jesús. Esa lectura continuará.

Enrique era un hombre de convicción y confianza.

“Otro pedacito”- decía-

Actualmente con mis problemas de salud tengo mucho más presentes a los enfermos, los desvalidos, todos los que se sienten inútiles a los ojos del mundo. Ese segundo aspecto de nuestra vocación común de Nazaret con sus dos dimensiones, Jesús y los pobres, en eso se encontraba nuestra muy profunda unión y comunicación diaria. En eso sigue mi unión con él en la oración y mi encuentro hasta mi muerte, para encontrarlo de nuevo para siempre.





# una amiga, un hermano.

## Testimonio

Flor Zelleck

Conocí primero a Mercedes, estando en La Habana ingresada con mi hijo, a través de Loli (Oblata). Cuando regresamos a Holguín Mercedes me dijo allá hay dos hermanitos que hace poco se establecieron y a partir de octubre de 1985 Enrique y Humberto fueron parte de mi familia. Cada miércoles mi mamá les esperaba a almorzar y los domingos juntos para ir a San José. Me acompañaron desde entonces. Enrique trabajaba cerca y el embarazo de mi hija Mónica lo hice en reposo, así todos los días venía en su rato de almuerzo a darme una vuelta, ya mis padres habían muerto (mi papá falleció cuidándolo Enrique en terapia).

Es muy difícil separar a Enrique de Humberto. Me contaba que se conocieron por un sorteo, allá por 1960. A Humberto le faltaba un año para terminar y de los que se ofrecieron para venir a Cuba salieron ellos dos, entonces lo esperó y fueron a Chile por un año para ensayar si podían convivir juntos... y así fue hasta 2017.

“Nada es profano, sólo es profano lo que nosotros profanamos con el pecado” Víctor Colina.

“El justo vivirá por su fe” (Palabra de Dios)

“¿Qué es la fe? La fe en Dios, en Jesús, es creer en Él, es hacerle confianza, es creer en su persona y palabra, en su promesa de vida...”

Con esta meditación comienza una de las últimas homilias del hermanito Enrique Ferrié (sacerdote), que fue un apasionado de los profetas, además encarnando en su piel la insatisfacción... o la probabilidad de un mundo mejor.

Enrique fue un profeta de buenas noticias para Cuba, él con su vida nos dio un mensaje de esperanza y una nueva manera de ser Iglesia y presencia de Jesús entre nosotros.

Entre sus notas se encontró una meditación sobre el cielo y esta poesía:

Jesús en mí

yo en Jesús

el Padre en mí y

yo en el Padre.

El Espíritu Santo en mí y

yo en el Espíritu Santo

en comunión con todos los ángeles

santos y santas.

Eso es el cielo.

Para él la fe fue un camino con Dios y hacia Dios, es un don que Dios nos regala sin merecerlo, sin distinción de sexo, ni raza, ni religión. Aprendí en mi caminar durante 32 años con ellos, que Dios es de todos los hombres y mujeres del mundo, de todos los tiempos y lugares, de todas las razas y religiones, aún de los que no le conocen.

Dios es más grande que todo, me decía a menudo, grita como habla, él te oye.

Con su presencia callada muchas veces me prestó su fuerza para sobrevivir a tantas angustias. Se hizo presencia en mi trabajo, todos sabían quién era y le respetaban.

El profeta implora, Señor...mi Dios santo e inmortal. Muchas tardes de conversación mirando la cruz frente a su balance en mi casa, me dijo: “no te contesta pero te oye, guarda silencio pero no te fallará. Dios te pide tener fe y esperanza”.

Enamorado de los profetas y con Jesús en el centro de la vida, buscando hacer de toda su vida una Eucaristía, celebrar la alianza nueva del Reino, atento siempre a la humilde presencia del Dios con nosotros.

Una tarde de retiro sobre Nazareth me hizo comprender que es donde Dios reveló su auténtico rostro, un Dios cercano, comprometido. Jesús es servidor, un pueblito pequeño, hoy cualquier lugar es Nazareth.

Enrique me enseñó a mirar más allá de las apariencias, a mirar el corazón, a mirar en la cruz al pobre Rey crucificado, “porque ahí se revela el rostro de Dios”, me dijo muchas veces, con los matices propios de cada uno, según el carisma recibido. Descubre tu propio camino, amor de cada día hasta el amor extremo, hasta el final.

En una ocasión acompañándome a visitar a una niña de 11 años con cáncer terminal: la abuela me pregunta: ¿dónde está Dios? y Enrique responde: dónde mismo estaba cuando clavaron a su hijo en la Cruz.

Me enseñó que yo soy responsable de mi historia y que Jesús me ha acompañado siempre aunque no nos maneja como títeres: “Él está mijita, nunca lo dudes”

Aprendí que tenemos que ser servidores de los hombres mis hermanos. Así es el amor que Jesús nos pide y él lo vivió en todas sus consecuencias, que Pedro, Santiago, Juan somos nosotros en camino de conversión, que nuestra manera de prestar servicio o ayuda pueden mancharse por el afán de lucir.

“Después de lavar los pies...Jesús se volvió a poner el manto, pero no se quitó el paño de secar los pies, se quedó con el delantal de servidor, fue servidor para siempre”.

El discípulo no es más que su maestro. Cada vez que celebramos la Eucaristía Jesús nos recuerda: “Son discípulos míos si se comportan como servidores de los hombres mis hermanos”.

Así es el amor de Jesús y lo que nos pide, así vivió el hermanito Enrique una entrega total a Jesús en sus hermanos más pobres. Ha dado gloria a Dios con su vida de servicio.

## Encuentro de Laicos de la Vicaría de Holguín.

María Luisa Pérez Gálvez



El Grupo de laicos que son profesionales de la salud en la Vicaría de Holguín realizó un encuentro de formación acerca de los derechos que tienen los pacientes o familiares ante una enfermedad irreversible para aceptar o rechazar procedimientos invasivos.

Durante la cita se invocó a Santa Juana Beretta Molla, pediatra considerada Patrona de los Movimientos Pro Vida y de las embarazadas que murió de cáncer de útero al no abortar a su cuarta hija.

Bajo el lema “Morir con dignidad”, los católicos del sector de la salud en la Vicaría de Holguín platicaron en torno al dilema ético sobre la práctica y aprobación en algunos países de la eutanasia, distanasia, además de muerte y suicidio asistidos.

Ahondaron en torno a un caso de connotación mundial, la muerte del niño inglés Alfie Evans, quien falleció el pasado 28 de abril de 2018 de una enfermedad neurodegenerativa tras una larga batalla legal de los padres por evitar que lo desconectarán del soporte vital pero la Justicia Británica y el Tribunal europeo de Derechos Humanos de Estambul respaldaron la decisión del Hospital

de Alder Hey de Liverpool de provocar su deceso.

Esta historia invadió las redes sociales al igual que las muestras de solidaridad y apoyo de la iglesia católica junto al Papa, de varios líderes internacionales así como del Hospital Pediátrico Bambino Gesu de Roma,

el Instituto Neurológico Carlo Besta de Milán que se ofrecieron a acoger al pequeño.

El grupo de profesionales de la salud también analizó temas asociados al decálogo y el ABC del laico cubano lo cual tributa a su crecimiento espiritual en el ámbito en el que se desenvuelven, siempre marcado por situaciones dolorosas que precisan su intervención.

## La parroquia Espíritu Santo de Tacajó y sus vivencias.

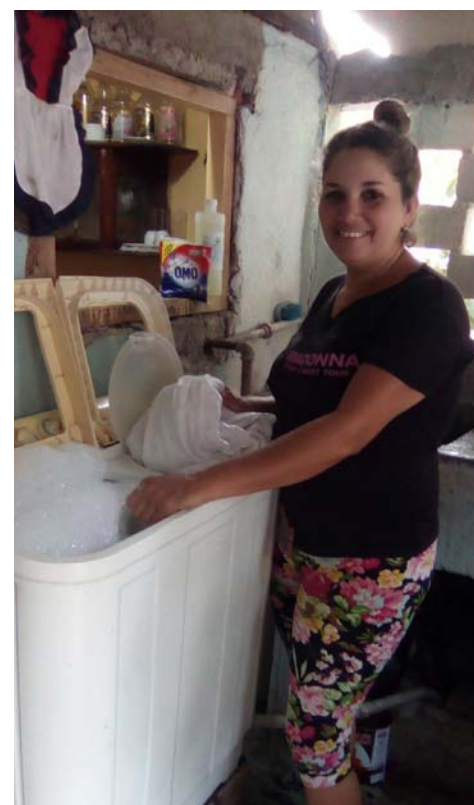
Rosa Hernández

### La Alegría de Compartir, FELIZ NAVIDAD

Compartir con alegría es sinónimo de amor al prójimo, por ello en la tarde del domingo 17 de diciembre del 2017, el restaurante El Jardín abrió sus puertas a un grupo de personas de la comunidad de Tacajó para saborear un delicioso almuerzo, hermoso detalle del amigo Jorge Luis Leyva Torres que a pesar de la distancia hace extensiva su mano generosa por el bien de los demás. Bendiciones a todos los presentes, a los que elaboraron los alimentos y las sonrisas de los que sirvieron con agrado a la mesa familiar, Gracias a todos por regalar un pedacito de amor al más grande, nuestro Padre Celestial.



### Despertar entre espumas



Hermoso amanecer entre espumas por el bien de la comunidad de Tacajó, el de este día cuando reabre sus puertas El Lavatín gracias a las manos prodigiosas de Rosa María Hernández Marrero donde se benefician desde el 2013 más de 10 familias.

Cada semana llegan con sus prendas y las recogen colmados de satisfacción, apreciando que además de limpias encuentran la fragancia de un servicio hecho con amor.



**viene de la portada**

semanas fluyó de manera inesperada, sabiendo que Dios ponía su mano”.

Gran emoción despertó el panel de los ex beneficiarios quienes testimoniaron:

Betsy Milena, de la comunidad de Ciudad Jardín expresó que “era tímida antes de entrar al programa y en el taller había superado este miedo”; Jesús Daniel López, y Hassan de la comunidad de Salida de San Andrés hoy son animadores de grupos y, ambos hablaron de lo valioso que había sido el aprendizaje de un oficio para la vida.

Lágrimas de alegría provocaron las palabras del joven Alexander Corbal de la comunidad de Macabí al hacer un recuento de su vida, que de un niño travieso es hoy un joven responsable esperando concluir el año de servicio militar para iniciar la carrera de Licenciatura en Higiene y Epidemiología. Soraya Sarmiento y Anais Ricardo de la comunidad de Gibara también comentaron sus vivencias.

Todos resaltaron con viva emoción los cambios más significativos de sus vidas y agradecen ser mejores personas, ser más responsables, saber comportarse en

diferentes ambientes, haber desarrollado habilidades y haber experimentado nuevas y diferentes oportunidades. Los padres sintieron la necesidad de que sus hijos permanezcan en los grupos y el programa siga cosechando éxitos. Yaumara Santisteban de Floro Pérez resaltó que “en la actualidad la familia cubana necesita de dos cosas importantes: paciencia y diálogo”.

Solicitaron al programa que continúe el acompañamiento a las familias, se les ofrezca herramientas para educar a los hijos en valores y se le facilite el desarrollo de las habilidades y el aprendizaje de oficios.

“El programa que pretende gestionar que los niños, adolescentes y jóvenes vivan armoniosamente en su entorno familiar y social, aprecien el valor de la vida y generen cambios de modo creativo y responsable “precisó el Dr. Mallo después del intercambio con los presentes y agregó “esperamos como resultado que las familias tomen conciencia y asuman el rol protagónico en la educación de los hijos. “

Al terminar la mañana se inauguró la expo-venta de artesanías confeccionadas



por los niños, adolescentes y jóvenes en los distintos talleres; talabartería, bisutería, corte y costura, con artículos confeccionados de alta calidad.

Como cierre de esta mañana, los niños del taller de música de la parroquia anfitriona dirigidos por Lina Serrano, su animadora, regalaron un pequeño concierto y se ofreció un brindis con las familias allí reunidas.

Con las despedidas quedó el compromiso de reencontrarse para compartir las preocupaciones más frecuentes en la educación de los hijos.

## Oración por la unidad de los cristianos

### Comunidad San Egidio

Queridos Amigos: del 18 al 25 de enero se celebró la semana de oración por la unidad de los cristianos, la cual promovió la Comunidad de San Egidio mediante dos encuentros.

El día 20 se inició con una oración en la que participaron representantes de distintas iglesias como María y, de

la Iglesia los amigos, Ernesto Basan, bautista reformado, miembros de la iglesia Episcopal y la Ortodoxa griega, los sacerdotes de la iglesia católica Francisco y Aldama además del director de Cáritas Manuel Martínez.

Para Terminar la jornada, el ultimo día 25, se proyectó un video y hubo un diálogo con los amigos más pobres, quienes reciben el amor

de la casa cada Jueves a las 5 pm con servicios de aseo, barbería e higienización de su ropa.

En esa hermosa Semana de Oración se vivió el espíritu de unidad que debemos tener los cristianos en concordancia con los pilares de la iglesia.

La comunidad recuerda todos los años la jornada de Oración al servicio de los pobres como una forma de hacer realidad, lo que dijo Jesús:

Padre que sean uno, como tú y yo somos uno.

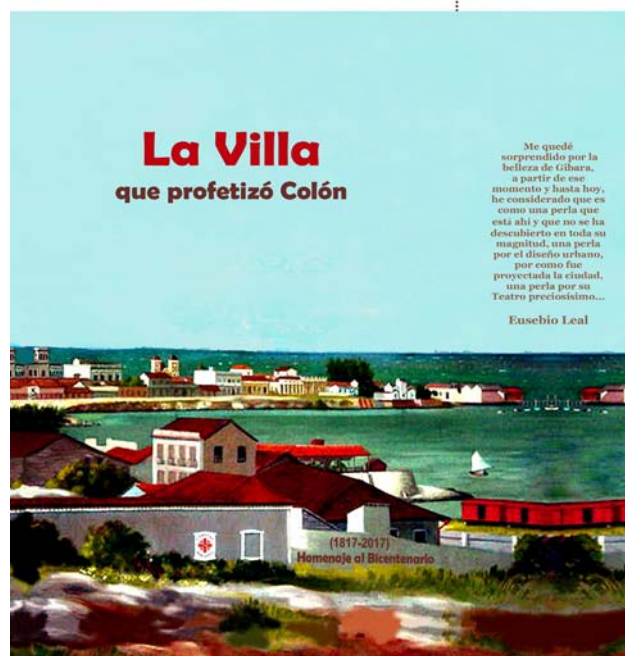
En un mundo donde cada día se exalta el individualismo, este tipo de encuentro muestra el verdadero valor del evangelio en un clima de amor, paz, fraternidad y alegría.



# La profecía del libro fue cumplida

Ghabriel Pérez

El libro *La villa que profetizó Colón* debe su título a la historiadora Ángela Peña Obregón (Bebé) y acaba de ver la luz por Cáritas Holguín. El libro comenzó a gestarse como un homenaje al bicentenario de Gibara. Para esa celebración un equipo diocesano invitó a varios historiadores y escritores holguineros a participar con sus artículos, crónicas y ensayos



sobre las diferentes valoraciones que pudieran compartir acerca de la historia gibareña.

Pero lo que fuera una idea concebida como un sencillo cuaderno, se vio convertido en un extenso y abarcador libro de 152 páginas. Al proyecto se unieron los poetas con sus loas a la villa. Y se unieron los investigadores, así aparece aquí un exhaustivo análisis de la música, las artes plásticas, el turismo, la presencia de los primeros indios en Gibara, la historia de los apellidos más importantes, sus asilos,

su arquitectura, una crónica de cómo llegó el ferrocarril a la villa, una síntesis de quienes fueron Victoriana de Ávila (la Benefactora) y Francisco de Zayas, el fundador, entre otros. También fue incorporada una imagen con la copia textual de la visita del entonces arzobispo Antonio María Claret a la villa para la consagración del templo San Fulgencio de Gibara.

Se unen en esta publicación los textos de la narrativa cubana donde Gibara es un personaje importante en la novela de ficción. Y aparecen también algunas reseñas sobre las personas que distinguieron con su presencia y su fe de vida a la villa, como el caso de Morena García, Andrés Avelino Pascual Mariño, Norge Gallardo y por supuesto, Guillermo Cabrera Infante (uno de los tres Premios Cervantes de Literatura con que cuenta el país).

El libro se enriquece bellamente ilustrado con imágenes de los monumentos principales de Gibara, y destaca en su cubierta una pintura de León Hernández Cáceres, el pintor canario que corrió suerte junto a los gibareños la mayor parte de su vida.

También se encuentran aquí las valoraciones de personalidades del mundo de la cultura cubana y universal como Eva Canel, Humberto Solás y Eusebio Leal. Y en sus páginas centrales fueron rescatadas las fotografías con que se hiciera noticia en una edición de *El Fígaro*, en 1902, el arribo de Tomás Estrada Palma a la ciudad, cuando regresaba desde Estados Unidos de Norteamérica y

escogiera a Gibara como el primer pedazo de tierra cubana en condición de su nombramiento como primer presidente de la nación. También se rescata aquí el Himno de la villa.

Una persona imprescindible para la terminación del libro fue la encomiable y definitiva presencia entre nosotros del historiador titular de la villa, el señor Enrique Doimeadiós. Un prólogo fue útil incorporar en el mismo, donde Manuel Martínez reflexiona sobre la importancia de reconocer en la historia de nuestros pueblos, la presencia del Dios de la Historia.

La villa que profetizó Colón cierra sus páginas con la temática del cine, donde un artículo de José Rojas Bez distingue a Gibara como uno de los sets de filmación más importantes con que ha contado la Isla, y aparecen en este los títulos de varios filmes, actores, actrices y directores del Séptimo Arte que hicieron y hacen de este pueblo una verdadera Villa de cine. Las palabras de contracubierta estuvieron a cargo de Luis Yuseff Reyes: “No hay sentimientos espurios ni conflagraciones de última hora en los autores convocados para el merecido homenaje a la ciudad soñada, sino que parecen apremiados a rendir tributo desde la voz que los invita, dulcemente, a través de la bruma matutina de la costa, como si el espejismo de la belleza inefable de su gente, fuera a desvanecerse”. Del equipo al que pertenece el poeta, Ediciones La Luz, también contó este libro con la participación de la correctora Mariela Varona Roque. Su primera presentación tuvo lugar en la noche del Miércoles Santo (28 de marzo) de 2018 en la Biblioteca Diocesana “Bernardo Fernández”, y contó con la presencia de algunos autores y el equipo de realización, cuando, además, en Holguín se efectuaban las actividades de la XXVII Feria Internacional del Libro.